

## LOS ARTISTAS VISTOS POR LOS ARTISTAS. ALGUNOS DATOS

La literatura artística está llena de referencias de críticos, teóricos, traductores o ensayistas, coetáneos o no, que aportan datos sobre la personalidad humana o profesional de nuestros arquitectos, escultores, pintores, etc. De gran interés nos han parecido siempre los comentarios realizados por los propios artistas sobre sus contemporáneos, fueran estos colaboradores o rivales en las tareas creativas; en la mayor parte de los casos son alusiones breves, reflejadas en dictámenes o pareceres, en textos legales o en informes de variada índole.

Algunos son muy conocidos, como los descalificantes epítetos dedicados por Juan de Alava a Francisco de Colonia con motivo de la construcción de la catedral de Plasencia; no sólo se pone en tela de juicio la capacidad laboral de Colonia, sino que se levantan acusaciones sobre sus excesos en la bebida.

Rodrigo Gil de Hontañón emplea durísimas palabras para referirse a los artífices trujillanos; no indica nombres concretos, aunque hay que pensar inevitablemente en Francisco Becerra y Sancho de Cabrera como recipiendarios de sus dicerios: «Pero Gome (...) mejor la hara con el pie que los de Trujillo con las manos e a menos costa e mas llano onbre es a mas obra hara con cien mil marabs. quellos con ciento cinquenta quesas gentes son mastines que muerden á hurto e lo que yo digo verdad»<sup>1</sup>.

Entre la documentación original que nosotros hemos manejado, creemos de interés las alusiones que en 1518 hacía Juan de Talavera de Juan Gil de Hontañón, del que señalaba su maestría en las catedrales de Sevilla

1 J. García-Murga Alcántara, 'Documento para la Historia del Arte de Extremadura. Directrices de Rodrigo Gil de Hontañón para la iglesia de Santa María de Guareña', *Actas del VII Congreso de Estudios Extremeños*, T. I (Historia del Arte) (Cáceres 1983).



y Salamanca, y de Enrique Egas, al que vinculaba con la catedral de Toledo, el Hospital Real de Santiago y la Capilla Real de Granada<sup>2</sup>.

En el largo tiempo que Pedro de Ybarra fue Maestro Mayor de la catedral de Coria, hubo de enfrentarse a múltiples problemas constructivos que determinaron la presencia en la villa coriense de algunos maestros para emitir sus pareceres. En épocas anteriores habían pasado por la catedral de Coria artífices como Juan de Alava y Enrique Egas, tratando de remediar los errores iniciales de cimentación. Sus dictámenes eran bien conocidos por Ybarra, que se refiere a ellos en informe de 1563: «Puede aver quarenta años poco mas o menos (...) llamaronse dos maestros que fue el uno Juan de Alava de Salamanca y el otro maestro Anryque de Toledo»<sup>3</sup>. Juan de Alava ya había sido citado con anterioridad por su hijo en informe de 1552: «Junto al pilar canton de la pila del agua bendita quando se hizo el sentimyento primero ygualmente vino aqui mi padre que sea en gloria y hizo alli al cabo de la hienda una rraya...»<sup>4</sup>.

Hernán Ruiz también acudió a Coria, avalado por su maestría en las catedrales andaluzas. Ybarra alude someramente a su presencia: «Vino tambien hernan ruyz maestro de la yglesia de cordova ques agora de la yglesia de sevilla y con juramento confirmo el parecer de pedro de ybarra y que conuenia se remediase primeramente de los pyes»<sup>5</sup>.

Rodrigo Gil es el arquitecto que más veces aparece mencionado en los textos de Pedro de Ybarra. Fuerte rivalidad debía existir entre ambos artífices, siempre con opiniones encontradas. Lamentablemente, sólo hemos podido conocer las posiciones de Ybarra sobre Gil y sus pareceres, pero no las apreciaciones que el maestro de Rascafría tuviera sobre el hijo de Alava. En cualquier caso, Ybarra rebate siempre los dictámenes de Gil, pudiendo servir de muestra el párrafo introductorio al informe de 1552: «Yo e visto el parecer que dio rodrigo gil a vuestras merçedes el qual parecer bien parece darse en absençia de quyen le pudiera yr a la mano porque no lo entendio lo qual dios mediante dare muy bien a entender a vuestras merçedes por lo siguiente...»<sup>6</sup>.

Por último, nos parece enormemente atractiva la referencia a Juan Bau-

2 F. M. Sánchez Lomba, 'Noticias sobre el arquitecto Pedro de Larrea', *Norba* IV (1983).

3 Archivo de la Catedral de Coria, leg. 361: *Obras y reparaciones en la catedral (siglos XVI-XVIII)*, s/f., *Informe de Pedro de Ybarra sobre el estado de la catedral* (Coria, 6-II-1563).

4 Ibidem, *Informe de Pedro de Ybarra sobre las obras de la catedral rebatiendo dictámenes de Rodrigo Gil* (Coria, 22-I-1552).

5 Ibidem, *Informe de Pedro de Ybarra sobre el estado de la catedral* (Coria, 6-II-1563).

6 Ibidem, *Informe de Pedro de Ybarra sobre las obras de la catedral rebatiendo dictámenes de Rodrigo Gil* (Coria, 22-I-1552).

tista de Toledo y a El Escorial en un dictamen del mes de febrero de 1563, en fechas por tanto casi inmediatas a los inicios del monasterio escorialense: «Muy gran contentamyento fuera para my que rodrigo gyll e otro maestro preñçipal que vuestras merçedes fueran servidas vinyese a ver el daño questa santa yglesia tyene hecho en su hedefyçio porque verdaderamente es más del que vuestras merçedes pyensan y de my parecer sy vuestras merçedes fueran servidas se llamase a Juan bahutysta ques un maestro que tyene cargo de un monasterio que su magestad manda hazer junto a madrid ques persona bien dota y que cada rrato esta con su magestad y podria visto el gran daño dar notyçia dello a su magestad y terçiendo el duque (*de Alba*) se podria remediar la quenta de manera que se ganaria harto con su venida»<sup>7</sup>. No parece que la idea de Ybarra se hubiera llevado a la práctica, pero no cabe duda de que gozaba de magnífica información, tanto de las circunstancias profesionales de Juan Bautista como de su estrecha relación con el rey Felipe II<sup>8</sup>.

FRANCISCO M. SÁNCHEZ LOMBA

7 Ibidem, *Informe de Pedro de Ybarra sobre las obras de refuerzo de la catedral* (Coria, 3-II-1563).

8 Sobre la actividad de J. B. de Toledo, vid: J. Rivera Blanco, *Juan Bautista de Toledo y Felipe II. La implantación del clasicismo en España* (Valladolid 1984), en especial lo relativo a El Escorial, pp. 285 ss.